

ción y redefinición de una disciplina, la antropología cultural, sino una parte importante de la cultura científica de Cataluña.—M.ª JESÚS BUXÓ I REY.

PÂQUES, Viviana: *La religion des esclaves. Recherches sur la confrérie marocaine des Gnawa* (Bergamo: Moretti & Vitali, 1991), 332 pp.

V. Pâques, catedrática y directora del Instituto de Etnología de Strasbourg, es una de las grandes africanistas de nuestros días. Con anterioridad ha publicado *Les Bambara* (1954), *L'arbre cosmique dans la pensée populaire* (1964), *Les sciences occultes* (1971), *Les peuples d'Afrique* (1974) y *Le roi pecheur et le roi chasseur* (1977). En España pocos la conocen porque, entre otras cosas, es una autora difícil, practica un método minucioso de análisis riguroso y matizado. *La religion des esclaves* (1991) está dividido en ocho capítulos. El primero analiza el estatus moral y social que sólo se puede entender dentro de la visión global que las gentes tienen del mundo. No olvida el mercado de los esclavos, su simbolismo y el trabajo que realizan.

El capítulo segundo estudia las cofradías por dentro, su maestro espiritual, su significación simbólica, los peregrinos de la Gnawa, los santos a los que tienen devoción y la relación entre los diferentes lugares de peregrinación de los esclavos. En el tercero estudia el sistema de creencias de los gnawa llegando a la conclusión de que existe una perfecta correspondencia entre Dios, el universo y el hombre. El simbolismo de la cosmología y la vida diaria, el camino que han de seguir las almas de los difuntos en el universo, y la correlación entre los elementos fundamentales agua, leche y sangre. El capítulo quinto estudia los santos y sitúa los lugares de peregrinación dentro de la geografía sagrada y en el conjunto del calendario.

El capítulo cuarto estudia minuciosamente el calendario, que no es otra cosa que una proyección de la cosmogonía en el tiempo. El capítulo sexto se ocupa de los rituales de los gnawa, analiza sus altares, alimentos, actores, lugares en donde están situados y las normas de admisión en la cofradía. En el octavo hace un análisis detallado de la fiesta *chaabane*, uno de los puntos álgidos del calendario, los momentos del día y de la noche tan ricos en significaciones diferentes, los colores utilizados y su simbolismo; los colores son como mojones que delimitan el camino de las almas en su peregrinación hacia el más allá. El último capítulo estudia el proceso de transformación a que los gnawa están sometidos y se plantea la pregunta de si sus ritos y sus costumbres, su cultura en general, serán capaces de conservar su sentido sagrado o si, por el contrario, se conservarán como elemento turístico pero como cascarones vacíos de significado y sin sentido verdadero, en un mundo en el que los religiosos tratan de liberarse del misticismo.

V. Pâques deja hablar a los protagonistas, no está allá más que para recoger lo que le dicen. Ella repite muchas veces que la información esencial no se obtiene sino que se merece. Con una paciencia de santo va poco a poco progresando e internándose en el mundo interior de los gnawa hasta descubrirnos un sistema coherente, lógico, matizado, rechazando las apariencias y las evidencias. Según su estudio el significado profundo de las cosas no se descubre con sólo acercar unas cosas a otras; por el contrario, es necesario establecer correspondencias poniendo los elementos en relación unos con otros. *La religion*

*des esclaves* es un intento, tal vez muy bien logrado, de integrar en la cosmogonía cada uno de los elementos de la vida cotidiana de los gnawa.

El panorama antropológico español actual necesita descubrir y nutrirse de estudios como el de V. Pâques. Por desgracia ninguno de sus libros ha sido, hasta el presente, traducido a la lengua de Cervantes. Tengo noticias de que, bien pronto, la Editorial Ronsel incorporará a su colección de antropología un título de nuestra autora, precisamente el que aquí reseñamos. V. Pâques fue una de las discípulas privilegiadas de G. Bastide y de M. Griaule, dos de los autores que han marcado con signo indeleble la moderna antropología francesa. La antropóloga es una de las máximas representantes de la escuela simbolista francesa; en la actualidad, ya retirada, pasa la mitad de su tiempo entre los gnawa de Marruecos, profundizando su estudio, donde tiene una casa como la de cualquiera de ellos, asiste a sus fiestas, a sus funciones religiosas y se ha convertido para ellos en uno de sus notables.—MANUEL MANDIANES CASTRO.